

regente supremo de la era, indudablemente á causa de la victoria alcanzada por él sobre *Quetzalcoatl*, al tiempo de la destrucción de sus antepasados, los tolteca primitivos, no podían designar la fecha del *Ehecatonatiuh* con la cara del dios «sierpe emplumada,» sino la marcaron con el signo «4 Olin,» «4 terremoto.» O tal vez, desde el punto de vista local, le dieron este nombre porque la cara central de la piedra del calendario es idéntica á la del glifo maya «*Ahau.*»

* * *

Pasando del día «4 *Ahau*» y su origen á la cronología basada en él, es preciso recordar que en varias ocasiones el Dr. Seler ha opinado que poca esperanza hay de ver algún día la cronología maya y, en sentido más lato, la nahoa, relacionada con la nuestra, de manera que las fechas de ésta se puedan expresar exactamente en los términos de aquélla. En efecto, como lo demuestra su estudio titulado «El significado del calendario maya para la cronología histórica,»¹ su escepticismo parece bien fundado. Si todas las fechas expresadas en los términos de dicho calendario son por el estilo de las discutidas allí, difícil será el formarse una idea correcta del gran pasado americano.

Mas no creemos que el sistema de computación por medio del *Tonalámall* sea el único que jamás haya existido entre las naciones civilizadas del continente norte-americano, ni siquiera creemos que durante el tiempo transcurrido desde el *Ehecatonatiuh* hasta la conquista, esto haya sido el caso; sino, por lo contrario, estamos convencidos de que, siguiendo las investigaciones, se descubrirá, cuando menos, otro sistema que presente menos dificultades que el nahoa para relacionársele con la cronología histórica.

Lo que á ello nos inclina son las siguientes dos razones:

Ya notamos, al discutir la fecha «4 *Ahau,*» que ésta se había reducido por los nahuales á asunto puramente astrológico ó de augu-

¹ Abhandlungen, tomo I, p. 586 y sigts.